



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

2 De tal Padre, tal Hijo

Lectura bíblica: Juan 14:8, 9

El que me ha visto, ha visto al Padre. Juan 14:9

Chico, contesta esta pregunta: ¿Cómo te sentirías si alguien te dijera: “Eres igualito a tu papá”? Todo depende de cómo es tu papá, ¿no es cierto? Si tu papá tiene el físico de un galán de cine y el cerebro de un científico, quizá quieras parecerle a él. Pero si a tu papá le crecen vellos en las orejas —como a la mayoría de los papás— ¡hay por lo menos una manera en que no quieras parecerle a él!

¿Hasta qué punto te pareces a tu papá? Coloca una marca (✓) al lado de las frases que describen cómo tú y tu papá se parecen. (Si quieres, puedes compararte con otro: mamá, un hermano mayor u otro familiar). ¿Tienes...

Preguntas:	
¿Los mismos ojo y color de cabello?	
¿La misma forma de cuerpo y/o cara cómica?	
¿Los mismos talentos musicales o artísticos, o la falta de ellos?	
¿el mismo sentido de humor?	
¿El mismo anhelo por saber más acerca de Jesús?	
¿El mismo gusto en programas de TV películas y música?	
¿Los mismos gustos y antipatías en cuanto a comidas?	

Te cuento algo realmente fantástico para que lo pienses: Cuanto más te pareces a tu papá, mejor sabrán tus conocidos cómo es él, aunque nunca lo hayan visto.

Si le preguntaras a Jesús si se parece mucho a su Padre, él respondería: “¡Absolutamente sí!”. Jesús no sólo es tu camino para *llegar* al Padre, es también tu camino para *conocer* cómo es Dios el Padre. No puedes ver a Dios, pero en la Biblia puedes ver a Cristo, su Hijo. Jesús es “la imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15).



Familia Empodera Dos
Power City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

Cuanto más sabemos acerca de lo que Jesús dijo e hizo mientras estuvo en la Tierra, más sabremos acerca de Dios. Cuando, por ejemplo, oímos de la bondad de Cristo, sabemos que Dios es cariñoso. Y cuando leemos las palabras veraces de Cristo, sabemos que Dios es veraz. Quizá nosotros no nos parezcamos ni hablemos exactamente como papá, pero Jesús nos muestra a Dios a la perfección. ¡Cuando llegamos a conocer al Hijo, llegamos a conocer al Padre!

PARA DIALOGAR: ¿Qué cosas grandiosas ves en Jesús que te atraen a Dios?

PARA ORAR: *Señor, podrías haber hecho difícil que te pudiéramos conocer. Estamos agradecidos de que Jesús nos muestra cómo eres.*

PARA HACER: Elige una característica de Dios que sabes que es verdad porque la has visto en Jesús —amable, honesto, etc.— y pon en práctica esa característica hoy.

